

El nacimiento del nuevo "bebé-fraude"

Por Manuel Mena

Hace seis décadas se publicó en Managua, un semanario gráfico-caricaturesco contra la dictadura de Somoza, duro y directo, muy leído por sectores políticos de aquella época; dirigido por el periodista Abdul Olivares, llamada La Semana Cómica. Una verdadera fotografía -no encuestas- de la realidad nacional o más bien la tragedia nacional, en forma jocosa y comprensible.

En este escrito el "bebé-fraude", sin caricaturas, no duro, mucho menos directo, trato de emular algo parecido, para luego entrar a la realidad.

El "bebé-fraude". El matrimonio presidencial estaría preparándose a recibir otro vástago, un robusto "bebé", -varoncito- al que llamarían "Fraude". Roberto Rivas Reyes, médico-partero y demás asistentes, han asegurado a sus orgullosos padres Daniel Ortega y Rosario Murillo, que la criatura nacerá sin contratiempo y repleto de salud. Todos los que desde hace buen tiempo, vienen augurando sus parabienes tanto para los padres como con el futuro recién nacido, serán padrinos de "Fraudito", recibiendo por sus buenos deseos premios como: diputaciones o jugosos cargos en las empresas de los orgullosos progenitores. Sin pretender competir con narrador alguno, sirva el proemio para expresar la tragedia que en sólo 42 días caerá sobre Nicaragua, en perjuicio de su gente.

Expertos planificadores del gobierno, -Consejo Supremo

Electoral- han hecho coincidir las venideras elecciones generales en Nicaragua con las elecciones presidenciales en Estados Unidos de América. Domingo 6 de Noviembre elecciones en Nicaragua y Martes 8 del mismo mes, en USA.

Ambos procesos coincidentes en cuanto a irregularidades, pero aventajado en Nicaragua en cuanto a señalamientos, rayando a escándalos sin precedentes, propios de los mal llamados países bolivarianos y de la dictadura somocista que se derrocó en año 1979.

La corrupción y nepotismo actual, representado por el matrimonio Ortega-Murillo, -flagela a las mayorías de los nicaragüenses-, quienes jugando con dados cargados, manipulan leyes constitucionales para perpetuarse en el poder mediante continuos fraudes electorales. Arrasa con la oposición, y manipula al congreso, cercena espacios democráticos. Para consolidar su poder absoluto, reformas leyes de Policía y Ejército, que facilita el control total del país, así como la reiterada violación de Derechos Humanos, libertad de expresión, que presagian un descomunal fraude. Lo infauto es que cuenta con la complicidad de la llamada oposición y alcahuatería del sector empresarial. Todo lo anterior ampliamente documentado y divulgado a la prensa y organismos internacionales, que se dicen defensores de la democracia y derechos humanos, para quedar en lo mismo, violación tras violación.

Con tales antecedentes, la intencionalidad en el caso de Nicaragua es obvia. En el exterior. ¿Quién estaría interesado en prestar atención al proceso y resultados de los comicios nicaragüenses, cuando la suerte del mundo, estaría en juego a sólo 48 horas de diferencia, y posiblemente los candidatos presidenciales en Estados Unidos en la víspera de los comicios en su país, felicitarán a Ortega, por su arrollador triunfo en estas desiguales elecciones.

Pero un mal nunca viene solo, -dice un adagio popular-, aunque sectores de la oposición no afines al gobierno, estudien estrategias políticas para evitar cinco años más de violaciones y corrupción, integrando a todos los que se oponen al continuismo orteguista en solo frente opositor, sin exclusiones y como un último esfuerzo para evitar estos comicios, al menos sean pospuestos, conformando aunque con tropiezos la llamada Coalición Nacional Opositora, algo semejante la Unión Nacional Opositora UNO, que venció a Ortega en 1990. Pero negros nubarones aparecen en el firmamento con la reaparición del grupo de Montealegre en la política nacional y el COSEP, con entronques internacionales, quienes estaría en pláticas con Ortega, para que Montealegre no manifieste criterio algunos sobre los comicios y particularmente referirse al fraude; a cambio de recibir legalidad y futura activación de su corriente política, sabe Dios con qué nombre. Para terminarla de

amolar aparece un grupo de bien intencionados congresistas americanos, encabezado por Ileana Ros y otros congresistas gringos, que tratarían de empujar sanciones contra el gobierno de Ortega y su fraude, acusándole de múltiples anomalías, quedándose cortos, en cuanto a sus señalamientos contra de Ortega, pensando en un bloqueo a todo tipo de préstamos que ascienden a unos 250 millones de dólares, anuales que entidades internacionales que le viene facilitando -a quien se cree dueño de Nicaragua- el mal llamado gobierno de Ortega, en términos concesionales en el que Estados Unidos tienen poder de veto.

Lo anterior perjudicaría más al pueblo, que al mismo gobierno, que dispone de todo. Si este gobierno no recibe esos préstamos, cerraría las pocas fuentes de trabajo existentes, que oxigena las economías familiares de los pobres y obligaría a miles y miles de nicaragüenses jóvenes abandonar el país, en busca del trabajo que este gobierno, no ofrece. Ortega estaría más que interesado en que muchos abandonen el país, para luego recibir más remesas económicas y recibir dinero sólido y fresco, sin necesidad de préstamos, aunque en algo le perjudica.

La suspendida ayuda de petróleo y comercio de productos entre Nicaragua y Venezuela, ya se siente y se sentirá más, una vez que se consuma el fraude y el repudio nacional e internacional sea manifiesto. Deben de haber otro tipo de sanciones, la Iniciativa de ley conocida como Nica-

EL NACIMIENTO DEL NUEVO...

Página 2

Act Proyecto de Ley Nicaraguan Investment Conditionality H.R. 5708 beneficiaría a Ortega, y propiciaría más odios y resentimientos contra este país, principal insumo en sus peroratas anti norteamericana. Veamos los casos Cuba y Venezuela. De igual manera en Nicaragua está prohibido el aborto; el cardenal Obando estaría atento a que el niño “Fraudito” nazca, sano y robusto.